

UN GOYA DESCONOCIDO

En el número segundo del *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, de Quito (Ecuador), llamada antes *Sociedad ecuatoriana de Estudios Históricos americanos*, correspondiente a los meses de noviembre y diciembre de 1920, se inserta a la página 251 un interesante artículo de nuestro Correspondiente en aquella República D. Carlos Manuel Larrea, que se titula *Un cuadro de Goya y breves noticias sobre un Obispo de Quito*. Al mencionado artículo acompaña una fotografía del referido Obispo, que se llamaba D. Fray Miguel Fernández, al que sólo se titula en la línea escrita al pie del cuadro, no Obispo, sino *Administrador Apostólico de Quito*. En el cuadro se ve la firma de Goya, no el año, que en la reproducción fotográfica está ininteligible.

Las breves noticias del Sr. Larrea no son suficientes para dar bien a conocer la biografía del personaje de que se trata. Lo que en el artículo indicado bien claramente se dice es que en la Galería de los Obispos y Arzobispos que se conserva en la Sala Capitular del Cabildo eclesiástico metropolitano de la capital del Ecuador, ni existe el retrato de este Obispo, ni se le nombra. El cuadro de Goya no se halla en ella; de allí indudablemente debió ser sustraído, y ahora aparece formando parte de la Galería del Museo Artístico de Worcester, habiendo sido publicado por vez primera en el *Bulletin of the Worcester Museum*, por el Sr. Philip P. Gentner en enero de 1912.

Según este escritor afirma, la serie de todos los Arzobispos y Obispos de Quito fué compuesta y publicada por el doctor

D. José Manuel Flores, Rector del Colegio de San Luis en dicha capital; y a Fray D. Miguel Fernández, de la Orden Franciscana, le adjudicó el número 25 de correlación en los años de 1815 a 1817, sucediéndole en este último año en aquella Sede con el número 26 el Ilmo. D. Leonardo Santander y Villavicencio; pero el Sr. Gentner ha dado a entender que en los libros de Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de Quito, había encontrado datos que le permitían asegurar, que habiendo sido depuesto de aquella mitra el Dr. D. José de Cuero y Caycedo por la participación que había tomado en los primeros sucesos de la insurrección separatista, abandonando su grey, faltando a sus juramentos y a la obediencia y vasallaje que debía al Rey Fernando VII y no respondiendo a los llamamientos que se le hicieron, el 19 de diciembre de 1812 el Cabildo catedral declaró su vacante, haciendo las campanas la señal acostumbrada para estos casos, y reuniéndose el 22 otra vez para nombrar a su Deán Provisor Capitular.

El Sr. Cuero y Caycedo falleció en Lima, a donde se había refugiado, en enero de 1816, y el Arzobispo metropolitano de la ciudad de los Reyes comunicó a Quito el nombramiento de don Fray Miguel Fernández para el gobierno eclesiástico de aquella iglesia. El 15 de julio siguiente, el Cabildo, en la forma acostumbrada, le dió posesión de su cargo; siendo estos documentos tomados, como se ha dicho, de los libros Capitulares, los primeros en que aparecen, de una manera formal, el nombre del prelado, pintado en la península por Goya.

Después de éste existe el Edicto publicado por el Deán y Cabildo de la Catedral de Quito, haciendo público que por carta fechada en Sevilla el 6 de agosto de 1816 y en Cádiz en 25 de noviembre del mismo año, el mismo nuevo Prelado comunicaba que, a consulta de la Cámara de Castilla, había sido nombrado, elegido y presentado por S. M. el Rey Don Fernando, Obispo en propiedad de aquella Diócesis. Este Edicto se halla inserto en el libro 22, folio 80 de las Actas.

El Sr. Larrea, sin embargo, dice que el Obispo D. Fray Miguel Fernández, nunca fué a Quito, pues habiendo sido traslada-



UN GOYA DESCONOCIDO

do como Auxiliar del Arzobispado de Sevilla, con el título de Obispo de Narcópolis en 30 de septiembre de 1817, declarada de nuevo vacante aquella Sede, el Rey Fernando VII presentó para proveerla al Ilmo. Sr. D. Leonardo Santander y Villavicencio. En cuanto a Fray D. Miguel Fernández y García, en 1818 fué ascendido al Arzobispado de Sevilla (1).

JUAN PÉREZ DE GUZMÁN Y GALLO.

(1) Consultado por mí el ilustre Jefe del Archivo general de Indias, Sr. Torres Langa, sobre este asunto, ha tenido la bondad de remitirme las notas que siguen:

1.^a Consulta de la Cámara de Indias proponiendo sujetos para el Obispado de Quito, vacante por fallecimiento de D. José Cuero y Caycedo.—Madrid, 2 de julio de 1816.

Fué elegido el Rvdo. P. Fray Miguel Fernández, Obispo de Narcópolis, Auxiliar del mismo Obispado de Quito, que iba propuesto en primer lugar.

Se dice en la consulta: «que por Real decreto de 23 de noviembre de 1814 se sirvió V. M. nombrar en calidad de Obispo Auxiliar del referido Prelado (de Quito) a Fr. Miguel Fernández, Secretario del Vicariato General de San Francisco, para que durante la ausencia de aquél, mandado venir a España, ejerciese sus funciones, señalándole seis mil pesos sobre las rentas de la Mitra, y que Su Santidad, en vista de las preces, se dignó nombrar al dicho P. Fernández Obispo *in partibus* de Narcópolis, por su Bula de 10 de julio de 1815, y por otra del siguiente día le confirió la administración y gobierno del referido Obispado de Quito, el qual, después de consagrado, aún permanece en España...» — (*Estante 128. Cajón 2. Legajo 8.*)

2.^a Consulta de la Cámara de Indias participando a S. M.: «que don Fray Miguel Hernández (*sic*), Obispo de Narcópolis, Auxiliar y Gobernador de la Mitra de Quito, nombrado para Obispo de Quito a consulta de 2 de julio, ha contestado desde Sevilla donde reside, en 27 del propio mes, que acepta el Obispado».—Madrid, 7 de agosto de 1816.—(*Estante 128. Cajón 2. Legajo 8.*)

Y 3.^a Consulta de la Cámara de Indias proponiendo sujetos para el Obispado de Quito.

Dice: «Por traslación a Obispo Auxiliar del Arzobispado de Sevilla de D. Fray Miguel Hernández, electo Obispo de la Iglesia Catedral de Quito, ha quedado vacante esta Mitra...»—Madrid, 5 de julio de 1817.—(*Estante 128. Cajón 2. Legajo 8.*)

El Sr. Fray D. Miguel Fernández no llegó a ser Arzobispo de Sevilla. Su biografía puede verse en la obra rotulada: *Prelados sevillanos: Episcopologio de Sevilla*, por D. José Alfonso Morgado, impresa de 1899 a 1904.

P. DE G.